



Internos, los mayores riesgos para el país

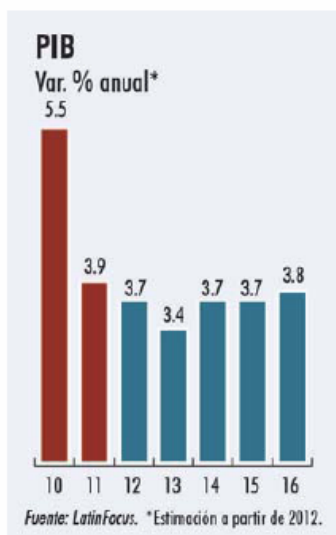
■ El nuevo gobierno debe potenciar el crecimiento: Moody's

Genaro Mejía /
Eduardo Jardón

Si bien el *blindaje* para soportar choques externos está probado, México debe cuidar sus riesgos internos, afirma Mauro Leos, director de Riesgo Soberano para América Latina de Moody's.

En la perspectiva de la transición sexenal, advierte que uno de los riesgos es que se demuestre incapacidad para mantener y potenciar el crecimiento económico.

Aunque regresa el partido que gobernó el país por más de 70 años, hoy se enfrenta a



condiciones económicas y políticas muy distintas, dice en entrevista.

“Lo que podría ocasionar problemas no serían tanto cho-

ques desde afuera, sino malas decisiones desde adentro.” Y alerta de 3 que el próximo gobierno no debe tomar:

No darle continuidad a las actuales políticas monetaria, fiscal y cambiaria; tener injerencia en instituciones financieras clave para la estabilidad como el Banco de México, y tomar decisiones que muestren incapacidad de generar crecimiento económico.

El consenso de analistas consultados por LatinFocus concluye que la economía mexicana moderó su crecimiento, pero sigue siendo robusto y así se mantendrá.

Prevé que en este año México crecerá 3.7 por ciento, muy por arriba de América Latina.

más en 4 y 5

El blindaje del país para soportar choques externos está probado,

dice en entrevista Mauro Leos, director de Riesgo Soberano de Moody's para

América Latina. Pero también pide cuidar los riesgos internos.

Incapacidad para crecer, principal riesgo de México

□ Moody's advierte de 3 malas decisiones que no debe tomar el nuevo gobierno

Genaro Mejía

Volver al futuro. Con este título de una película de ciencia ficción de los ochenta, sintetiza su visión sobre el destino próximo de México, ahora que el PRI regresa a la Presidencia. Uno de los riesgos para que este futuro no se convierta en pasado, dice, es que se demuestre incapacidad para mantener e incrementar el crecimiento económico.

“En la medida en que se viera una incapacidad de generar crecimiento, que al final de cuentas se traduzca en empleo, que complique, que vicie el ambiente social, éste podría ser un factor de riesgo”, comenta.

Leos, quien despacha en Nueva York, estuvo en México la semana pasada en una de las dos únicas visitas que hace al país cada año, para participar en la conferencia anual de Moody's.

En ese marco, se toma un tiempo para platicar sobre su visión del futuro cercano para México, en el que, indica, aunque regresa el partido que gobernó al país por más de 70 años, se enfrenta hoy a condiciones económicas y políticas muy distintas.

Aunque Moody's no ve riesgos serios en el corto plazo para la calificación soberana de México, Mauro Leos aclara: “Lo que podría ocasionar problemas no



Mauro Leos. (Foto: Arturo Monroy)

serían tanto choques desde afuera, sino malas decisiones desde dentro”. Y se refiere a tres malas decisiones que el próximo gobierno no debe tomar:

No darle continuidad a las actuales políticas monetaria, fiscal y cambiaria; injerencia en instituciones financieras clave para la estabilidad, como el Banco de México, y decisiones que muestren una incapacidad de generar crecimiento económico.

México está preparado para enfrentar nuevos choques externos, asegura Leos.

Sin embargo, con la entrada de un nuevo gobierno en diciembre, hay tareas por hacer y errores que no se deben cometer.

Volver al futuro

—El nuevo gobierno trabajará de nuevo con un Congreso dividido, sin mayorías. ¿Qué posibilidades ve Moody's de que por fin las anheladas reformas estructurales salgan adelante?

—El primer punto, el más importante, es que a pesar de que ahora el PRI es el que estará en Los Pinos, las condiciones en el Congreso son prácticamente las mismas que prevalecieron durante los dos sexenios anteriores. La nueva realidad política de México es que está repartido en tercios. Nadie tiene la mayoría total. Es, por lo tanto, necesario que haya alianzas.

“El sistema, históricamente, era un sistema que había estado acostumbrado a operar con mayorías. En esta nueva realidad, en la que no hay mayorías, sino que se tienen que crear las mayorías, es donde México ha batallado. La duda, la expectativa, es que ahora se logren acuerdos mínimos, básicos entre el PRI y el PAN.

“Aunque, de nuestra parte, siempre hemos mantenido una actitud de cierto escepticismo respecto a grandes reformas por la dificultad del tema político y

porque hasta ahora el historial en este tema ha sido poco favorable para México. Se ha distinguido México por esa dificultad para avanzar. Concedemos el beneficio de la duda, pero aquí es casi como Santo Tomás: ‘ver para creer’.”

—¿El descubrimiento del nuevo yacimiento petrolero en aguas profundas del Golfo de México cambia el panorama de solvencia crediticia del país?

—El descubrimiento y el anuncio es completamente irrelevante para propósitos de la calificación. ¿Por qué? Porque son proyectos que toman tiempo, que requieren de amplios recursos financieros y tecnológicos, y que, por lo tanto, es difícil que impacten en el escenario o en la perspectiva de la calificación, que más o menos tiende a ser de tres a cinco años.

“En el mejor de los casos, en un escenario en el cual todo saliera de manera perfecta, posiblemente hacia finales de este sexenio que va a iniciar empezaría a cuajar esto de lo que habló el presidente Felipe Calderón. Pero la experiencia nos muestra que hay muchos obstáculos, muchas complicaciones en el proceso.”

¿Quiere conocer más de este tema?
Vea
El Financiero TV

